

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO 55.

Precio: 25 céntimos

6 DE JUNIO 1926.



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort
e higiene.

El mejor situado y
más económico de
los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid



P'NEUMATICOS

y

accesorios para
automóviles



Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física como salvación a nuestra juventud

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.....	3 pesetas
Semestre.....	6 »
Año.....	10 »

¿CIVILIZACIÓN?

Las estadísticas en el año 1924 acusan del delito de aborto prematuro a 80.000 mujeres, que tuvieron que ser asistidas la mayoría de ellas en la Maternidad de New York. Los grandes maestros documentados en las cuestiones económicas, han querido explicar este crimen social por las dificultades que impone la vida moderna a la resolución del problema, y pone de ejemplo estar casi exentas de este delito las clases acomodadas.

Nosotros no hacemos distinguos sociales ante estos crímenes de la Humanidad. Si en las estadísticas no constan las clases acomodadas, o aparecen en menor cifra sus delitos impuros, es indudablemente debido a que no solicitaron la asistencia en la Maternidad hospitalizada.

Nosotros la creemos más esta lacra social preparada por la perniciosa influencia de las propagandas Neo-Malthusianas. Después de la gran guerra, la Humanidad no siente el escalofrío que la educación de los instintos hacía sentir ante la sangre vertida. La conmiseración humanitaria ante la hecatombe se ha ido borrando.

Se han esfumado las ideas generosas, altruistas y humanitarias, y se teme al hijo y se odia al viejo, por ser índices negativos en el balance económico de la familia y del hogar, porque estorban al desenvolvimiento material de la lucha por la existencia, porque no producen y gastan ante el rudo batallar de la conquista incesante de la subsistencia.

El viejo y el niño son un estorbo ante la lucha económica, y la mujer moderna, emancipada casi por completo de su sexualidad, empieza aboliéndole su vida en flor o negándole el pecho maternal con que la Naturaleza la embelleció, y la sociedad entera malpagándole al anciano, le separa confinándole en casas construidas por la misericordia, donde el olvido y el aislamiento hicieron poner un número sobre una cama para que él lo llevara penne hasta su muerte.

La civilización tiende por completo a exterminar el hogar fecundo encaminado a cumplir los mandatos de la Naturaleza.

Ha sido el siglo XX el de mayor alicata para la inteligencia, y fecunda ha sido su labor; la mecánica, en sus dos aspectos más utilitarios; de la química más excelsa y de la física más sublime han podido ser sus fuerzas conocidas y sus energías aprovechadas por la Humanidad.

Se han sucedido los inventos mecánicos tan vertiginosos, que no llegamos al asombro. Pero la Humanidad no progresa en sus sentimientos afectivos. La civilización ha buscado sólo en la familia el efecto económico, desvinculándole el problema moral que le han inculcado en la beneficencia.

Pero la sociedad futura tendrá que pedir a la mujer que no haga estéril su hogar, para lo cual imbochará la obligación de ayudarla para que ella se sienta asistida en el glorioso emblema de la maternidad.

Doctor Navarro Fernández.

Ayuntamiento de Madrid

Higiene social

LA MORALIDAD Y SUS PREDICACIONES

En cierta ocasión, dirigiendo Jesús la palabra al pueblo, le exhortó con la siguiente parábola: «Eranse dos labradores que sólo vivían de los productos que su trabajo de labranza les proporcionaba. Los dos tenían la misma cantidad de parcelas de tierra para sembrar; pero mientras la hacienda del uno aumentaba en caudal, la del otro disminuía notoriamente. La hacienda de uno crecía, porque procuraba fertilizar la tierra y sembrar buenas semillas, por lo que recolectaba con creces. La hacienda del otro disminuía, porque, lejos de fertilizar la tierra, esparcía una semilla estéril y llena de ponzoña; así en la época de la recolección echaba de ver que la cizaña se había apoderado del trigo y apenas si le dejaba fructificar.»

Con esta parábola enseñaba Jesús que para sacar provecho del trabajo, no hay que atender a la «cantidad», sino a la «calidad», porque según se siembra así se recolecta; y no consiste el ventajoso producto en sembrar lo que se sabe, sino en saber lo que se siembra.

Sentado este principio con la bella moral del «Maestro», voy a ocuparme de la poca belleza moral de nuestra juventud.

Hoy nos condolemos de la moral tan corrompida que existe en la juventud de nuestros días, y yo pregunto: ¿Quién se encarga de poner coto a esa inmoralidad? Millares de veces he presenciado en la calle actos y he oído palabras verdaderamente sóeces las unas y repugnantes los otros. Y he notado con la mayor extrañeza que los que se dedican con su monstruosidad a dar ejemplo, no son precisamente hombres de nuestra juventud—aunque de todo haya—, son hombres que rayan en el último período de la edad adulta y los que se encuentran en pleno período de vejez.

Los primeros, que en su mayoría serán padres de familia, cumplen con su sagrada misión de la manera más indigna y degradante; y los segundos, que debieran ser espejo de conciencia, de virtud y de moral, son repugnantes despojos de materia inerte. Y puede que con el mayor cinismo sean estos envilecidos seres los que se dedican a criticar y censurar la moral de nuestros días.

Yo, mujer, siento verdadero pánico ante un parásito de esta naturaleza, y pido que se castigue con todo el rigor de la Justicia a estos hombres que se dedican con el mayor descaro a la propagación de la inmoralidad. Y pido a esos otros hombres dotados de cerebro y corazón, que se ocupen de vigilar y castigar, para reparar el daño, a estos seres que son el oprobio y la vergüenza de un pueblo que se dice civilizado.

Volviendo los ojos al «Divino Maestro», no puedo menos de exclamar: «Maestro, ¡qué poco cultivan los hombres tu moralidad! Sólo un reducido número conservan y practican la moral bien entendida. El resto, si Tú volvieras al mundo y les empezaras a predicar nuevamente, fingirían escuchar Tu palabra, y hasta formarían grandes bibliotecas para que quedara estampada en todas las generaciones; pero la conducta seguirían adaptándola a sus deseos, aunque con ello fastidien y entorpezcan a media Humanidad. ¡Qué importa! Mientras sigan predicando... ¡Ah! Pero una cosa es predicar y otra cosa es dar el trigo.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.

Mayo de 1926.

El grado de prosperidad de un pueblo se mide por la higiene de sus habitantes,

LA COMUNICACION DEL PROFESOR TISSOT A LA ACADEMIA DE CIENCIAS.—¿UNA NUEVA VERDAD CIENTIFICA?—EL CANCER

Llega a demostrar que el cáncer es causado por una forma de vegetación anormal del moho que constituye el organismo humano. Cultivando tejidos sanos del hombre, cambia sus formas y los transforma en elementos cancerosos, en elementos de la más dañosa forma de cáncer, el sarcoma, y a reproducir estos cultivos tan fácilmente como se reproduce un cultivo microbiano. Este cultivo contiene igualmente elementos bacterianos que constituyen con los otros el virus vecino del de la tuberculosis.

Habiendo transformado en moho el bacilo de la tuberculosis comprueba que dicho moho es idéntico al que constituye el organismo del hombre.

Era un resultado de una gran importancia, porque aportaba el conocimiento que el desarrollo de la tuberculosis es espontáneo en el hombre, bien que una vez constituida puede desarrollarse por contaminación en otros individuos. Lo que es necesario, pues, buscar desde luego, para evitar la tuberculosis, no es sobre todo el suprimir las causas de contaminación, sino el de impedir el desarrollo de la tuberculosis espontánea.

En resumen:

El virus del cáncer y la naturaleza de esta enfermedad son al presente conocidos.

La naturaleza exacta de la tuberculosis está demostrada; el bacilo de Koch nace espontáneamente en el hombre, y es formado por su misma materia viviente.

Los virus de todas las enfermedades infecciosas son al presente conocidos: son mohos o micelios que se transforman en cultivos bacterianos.

Los virus, hasta ahora desconocidos de numerosas enfermedades: sarampión, escarlatina, varicela, variola, tifus exantemático, fiebre aftosa, rabia, sífilis, cáncer, etcétera, quedan descubiertos.

Las fuentes de los virus son al presente conocidas: son, por el moho que los cons-

tituyen, los organismos animales y vegetales. La mayor parte de estas fuentes son nuestros diarios alimentos. La lechuga da el sarampión; la patata da la escarlatina y la rabia; el tomate da la varicel; las naranjas y limones dan la fiebre de Malta; el trigo y centeno dan el paratífus (A y B); la cebada da la difteria; la avena da el tifus exantemático; el maíz da la fiebre tifoidea, etc.

La contaminación por los alimentos sanos es muy rara; son sobre todo peligrosos cuando están enmohecidos o podridos.

Un resultado de una importancia considerable es el descubrimiento de la causa del cólera. No llega, como se creía, del Asia; existe en todos nuestros bosques en los meses de julio, agosto y septiembre, siendo causado por dos especies de hongos que en ciertos años pululan, los amanites citrine y phalloide: estos hongos pudren sobre la tierra; basta una lluvia huracanada abundante para arrastrar a los ríos o aguas de alimentación esta podredumbre, que es la causa del cólera, para determinar una epidemia. Bastará, pues, en lo porvenir, vigilar en verano en los bosques la pululación de las amanites venenosos y tomar las precauciones necesarias cuando se produzca, principalmente hacer hervir el agua para la alimentación.

Se podrá llegar a suprimir la difteria, separando la cebada de la alimentación de los niños y evitando emplear su paja en los establos de vacas (contaminación por la leche). Se suprimirá la variola y la fiebre aftosa evitando la contaminación por las patatas podridas o enmohecidas, y así igualmente para todas las demás enfermedades cuya profilaxia podrá ser más fácilmente asegurada, siendo al presente conocidos los orígenes de sus virus.

LOS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES.—COMENTARIOS A UNA CAMPAÑA

En artículos anteriores hemos tratado de bosquejar el estado sanitario en que se encuentran la mayor parte de los pueblos españoles, para llegar a la justificación de las enormes cifras de morbilidad y morta-

lidad que se registran en nuestra Patria a causa de enfermedades perfectamente evitables.

Es preciso que esta modesta campaña sea repetida y ampliada por plumas más competentes que la nuestra, a fin de que se vulgarice la noción de que un gran número de enfermedades que de continuo ponen en peligro la salud y la vida del hombre, ofrecen una etiología perfectamente definida y cuyo exacto conocimiento nos pone en posesión de los más poderosos recursos para lograr su total exterminio.

Conocemos sus causas, disponemos de radicales remedios profilácticos; en nuestra mano está el suprimirlas, y en estas ideales condiciones no es posible retrasar ni un sólo momento el urgente puesto que reclama la higiene social, ya que no se trata de una ciencia impotente y teórica, sino que puede ser perfectamente controlada su saludable participación en el bienestar de las colectividades, dada la solidez de sus adquisiciones, traducidas en métodos y procedimientos de tanta garantía, que pueden resistir perfectamente a la crítica más exigente y concienzuda.

Es cruelmente inhumano que dado el estado esplendoroso en que actualmente se encuentra la higiene, sean brutal y prematuramente arrancados de la colectividad un crecido número de seres a causa de enfermedades que en buena lógica científica y humana no debieran padecerse.

Repetimos que la causa principal en que radica este verdadero desastre sanitario, está fundamentada en la falta de abastecimiento de agua potable en nuestras urbes, en la ausencia de obras de alcantarillado y en la falta de higiene en las viviendas de las clases menesterosas. Hay que llevar agua, mucha agua, que no esté contaminada con gérmenes patógenos y que esté protegida de toda contaminación. Hay que sanear el subsuelo desterrando para siempre los inmundos y peligrosos pozos negros, sobre los que asientan la mayor parte de los pueblos y muchas capitales; hay, en fin, que convertir el suelo de nuestras urbes en vergeles de vida en lugar de mansiones de muerte y de dolor...

El resultado de esta humana transformación, se traduciría en un positivo aumento de población desarrollado en un puro ambiente de bienestar social que rápidamente repercutiría en un incesante incremento de la riqueza nacional y del florecimiento de la Patria.

Tengan bien en cuenta los Municipios que la realización de los proyectos de agua y alcantarillado, además de actuar como formidable palanca para el resurgimiento de la salubridad de las colectividades, constituiría una importante base económica para el incremento de la riqueza municipal, a favor de la cual podrían ir sucesivamente realizando todo un bello programa de obras sanitarias hasta conseguir el ideal higiénico de la prolongación de la vida y de la salud del hombre hasta su justo término fisiológico.

Lean los Municipios españoles el vigente Estatuto Municipal, para cuya sabia legislación no hemos de regatear el justo aplauso que merece, y entérense de la amplia y autónoma soberanía que les concede para la realización de las obras más fundamentales de higiene, señalándoles normas, suprimiendo obstáculos y otorgándoles, en fin, tal número de atribuciones, que no acertamos a comprender cómo en la hora actual no ha surgido la unánime y saludable reacción que era de esperar, máxime, cuando para mayor abundamiento aparece como hecho providencial una entidad bancaria creada exclusivamente para ofrecer su colaboración económica al servicio de estas salvadoras obras de la Patria.

Y es que dentro de un cariño bien entendido, el Estado no debiera conformarse con ofrecer una legislación sabiamente estudiada y comprendida, es preciso además que obligue por todos cuantos medios dispone, a que las leyes sanitarias sean exactamente cumplidas, y lo menos que a estas horas debiera haber conseguido, es que todos los Municipios se encontrasen en posesión de un proyecto de abastecimiento de agua y alcantarillado, documento sin el cual no les es posible dar co-

mienzo a la realización de estas dos importantísimas mejoras sanitarias.

Ocasión muy oportuna se le ofrece al Gobierno, y con ello realizaría una patriótica misión, si ordenase que en la confección de los próximos presupuestos municipales figurase un crédito prudencial para otorgar un premio al autor del proyecto que lo mereciera, previo un amplio concurso libre entre ingenieros y arquitectos.

Dedique el Estado preferente atención al estado sanitario de nuestras urbes, y esté seguro de que una saludable y armónica colaboración entre médicos higienistas e ingenieros sanitarios, ha de encontrar la más exacta solución a uno de los problemas que más intensamente afectan a la vida de la nación y al engrandecimiento de la Patria.

A pesar de la movable arquitectura del pensamiento humano y por encima de todo criterio en el transcurso de la vida, la realización de estas fundamentales obras sanitarias serán perennemente bendecidas a través de los tiempos y de la Historia, y constituirán para las venideras generaciones la más sagrada herencia de unos hombres que, con la satisfacción del deber cumplido, quisieron y pudieron legítimamente cubrirse de gloria infundiendo a la nación el más fecundo impulso para conducirla a su máximo florecimiento y a su más intenso bienestar.

Doctor Eduardo Delgado.

Comandante Médico Militar.

Madrid, mayo 1926.

OTRO PROCEDIMIENTO PARA PROLONGAR LA VIDA

Los sabios no descansan para descubrir la fuente de eterna juventud, y tan pesados se están poniendo, que ya estamos inclinándonos a creer que lo van a conseguir. Lo que la Humanidad viene persiguiendo durante tantos siglos es a lo mejor cosa de un día, y dentro de nada la longevidad es algo tan vulgar y corriente como la radiotelefonía.

Llevamos leídos, y casi todos los hemos registrado en estas curiosidades, unos

diez procedimientos o teorías para alejar la senectud; pero la del doctor Mr. Pipper nos causa verdadero asombro y nos sugiere profundas consideraciones. En síntesis, el doctor Pipper, que es profesor de Cosmografía aplicada a la terapéutica, ha dicho en una conferencia en el Indial Hall, de Chicago, que el secreto de la vida está en no dormirse. Que el sueño es lo que nos mata.

Ya una vez echamos mano a nuestro refranero para demostrar que somos unos videntes, unos precursores. Pruebas cantan: desde hace siglos viene diciéndolo la sabiduría popular: «No hay que dormirse», «Camarón que se duerme, la corriente se le lleva», «Al que madruga, Dios le ayuda», «Es un hombre muy despierto», «No te duermas en la suerte».

Veamos la teoría del doctor Pipper en confirmación a nuestros refranes. Según el sabio profesor, el Sol se aproxima cada vez más a la Tierra, supliendo con el acercamiento la pérdida que experimenta en calorías; pero si bien disfrutamos de la misma temperatura, sufrimos la influencia magnética. La enfermedad del sueño sólo es un síntoma del gran sopor en que perecerá la Humanidad, según se nos va acercando el Sol. Será una aproximación lenta, pero continua, y al cabo de unas semanas, de siglos, moriremos dormidos.

Las tendencias subconscientes orientan a los hombres mientras tanto, en espera de que llegue esta siesta universal, sin que por ello se lo puedan explicar racionalmente, en dos sentidos opuestos. Mientras vemos — habla el profesor Pipper — que unos hombres ansiosamente quieren adelantar los acontecimientos y se entregan a los alcaloides y otros tóxicos, tratan otros, por el contrario, de no dormirse y se consagran al vértigo. Esta última tendencia explica el furor de los deportes, la monomanía turista, el imperio del fox y del jazz-band. Todos son medios que el hombre busca, inconsciente, para combatir el sueño.

Míster Pipper ha hecho notables experiencias de vivisección y de viveorganoquímica, incluso con un condenado a muer-

te que se le entregó para que en vez de electrocútarle le despachase científicamente con arreglo a sus teorías. Estos estudios han llegado a persuadirle de que en el organismo humano no existen más que dos clases de células originarias: las durmientes y las activantes, según las designa en la monografía que a raíz de sus experiencias con el condenado a muerte publicó en la «Medical Association».

La misión de las primeras es obligarnos al reposo, al sueño, a la inacción, a la muerte en último extremo, mientras que la de las segundas es rebelarse contra la inacción y la muerte, para mantener en estado de vigilia, de actividad y de vida al ser humano.

La vejez no es sino el predominio de las primeras células sobre las segundas. La muerte se produce porque en esta lucha sorda y constante vencen las células durmientes. En los hombres sanos y jóvenes, el equilibrio entre ambas células primarias es perfecto; por lo tanto, a la eterna juventud no se llegará sino mediante la destrucción de las células durmientes. Para ello será preciso sumergir a los pacientes en baños sonoros, vitalizando e hiperestesiando las células activas hasta destruir las inactivas.

El doctor Pipper ha comprobado que en la antigua Orden de los Nengoros, del Japón, los novicios eran sometidos a duras pruebas durante dos años para no dormir. Al cabo de este noviciado, o se habían muerto o podían prescindir casi en absoluto del sueño, y entonces entraban en el grupo de los iniciados, entre los cuales había muchos que jamás dormían.

En esta secta se registraban frecuentemente casos de gran longevidad—doscientos y doscientos cincuenta años—, sin contar que como no perdían el tiempo en dormir, la vida les resultaba mucho más larga.

Conviene advertir que los nengoros eran absolutamente castos, que vivían al aire libre y que no comían más que lo necesario, rehusando toda alimentación nociva.

El doctor Pipper sale al paso de la objeción de que para vivir como los nengo-

ros no vale la pena de llegar a ancianos, y de que si todos fuésemos nengoros, la Humanidad se extinguiría. Dice que al cabo de un par de siglos de castidad y vigilia, nos acostumbraríamos y encontraríamos deliciosa la existencia.

La reproducción es un medio primitivo de continuar la especie, pues los individuos desaparecen con la misma facilidad que se producen. Cuando los hombres no mueran será innecesaria la reproducción. Por el contrario, habrá que considerarla como peligrosa. Bastará con que cada raza, cada país, sacrifique media docena de parejas bien seleccionadas y las aisle durante unos cuantos años en la juventud, para que produzcan un centenar de individuos para compensar los que puedan desaparecer por accidentes.

En manos de los futuros hombres—termina diciendo el doctor Pipper—está que se acabe el mundo por sueño o que continúe en perpetua vigilia por los siglos de los siglos.

La caridad es el secreto del envilecimiento humano de los hombres. Por ella perpetúan la miseria en vez de atenuarla o disminuirla; desmoralizan el corazón del miserable en vez de ennoblecerlo. Los imbéciles, por el hecho de recibir la limosna, creen que es un deber vivir en la miseria.

¡ Oh, sí; la caridad es el más monstruoso de los crímenes sociales!

Octavio Mirabeau.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes kioscos:

Red de San Luis, Montero, Pi y Margall.

Plaza de Cristino Martos.

Toda la correspondencia, al director:

ALCALA, 53. — MADRID

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

EN LA LATINA

Al mitin sanitario celebrado en el teatro de la Latina a las once de la mañana asistió bastante público. Presidió don Gerardo Doval.

Hecha la presentación de los oradores por el doctor Navarro Fernández, se ocupa a continuación de la conveniencia sobre el dictamen facultativo en los testamentos («in artículo mortis»), para que dieran cuenta del estado mental del enfermo, el que en muchos casos, por encontrarse en período pre-agónico, no se refleja la libre voluntad del testador.

Cree que el testamento en este estado debiera abolirse, no siendo válido sino el de seis meses anterior a la muerte.

Habló luego la señorita Carmen Moreno, maestra, que leyó unas cuartillas fustigando en ellas la conducta de aquellos que se dedican en las calles a molestar a la mujer con frases soeces y malsonantes, pidiendo para los mismos un ejemplar castigo.

A continuación hizo uso de la palabra don Felipe Crespo de Lara, que se ocupó de la higiene social, leyendo varias estadísticas, entre ellas la de enfermedades tíficas, que arroja en Madrid una proporción de dos veces y media más por mil que en París, y cinco veces más que en Londres.

Señaló como dictadura necesaria la sanitaria, pues en esto cuanto haga el Poder público será poco. Recordó la tradicional incuria de España en estas cuestiones de higiene, señalando el hecho de que hasta Carlos III no empezaron a barrerse las calles de Madrid, y para ello hubo aún que luchar con la oposición de ciertas gentes. Hizo resaltar la oportunidad que tiene el Gobierno para acometer a fondo estos problemas, ya que ahora no ha de te-

mer la obstrucción del Parlamento, afortunadamente cerrado, y ojalá—exclamó—que lo sea por mucho tiempo, ya que no sirvió para otra cosa que para aumentar las cargas públicas y dificultar la labor de los buenos ministros.

Censuró el hecho de que en la Gran Vía no se hayan observado las ordenanzas municipales en cuanto a la altura de edificios con relación al ancho de calle; y refiriéndose al abastecimiento de aguas, aun reconociendo que en esto el Municipio de Madrid ha adelantado en gran manera, dijo que sería conveniente se procurase la existencia de pozos o aljibes en el interior de las casas con las debidas garantías, esto es, que podrían ahorrar caudales enormes de agua y ser una garantía en determinados momentos de dificultad o peligro para un abastecimiento normal.

Trató también de la prostitución, y terminó tributando un caluroso elogio al actual gobernador civil de Madrid, señor Semprún, por la labor sanitaria altamente beneficiosa para el pueblo de Madrid que, de acuerdo con el Ayuntamiento, está realizando, y de la que son buenos ejemplos la destrucción de las chozas que infectaban Madrid y los continuos castigos a los caseros cuyas viviendas no reúnen las debidas condiciones de higiene y salubridad.

El señor García del Pino recitó varias poesías. Luego don Francisco Lozano trató del relajamiento moral de las costumbres, y dijo que se trata de un problema de familias, y que la principal labor compete a los padres.

Hizo el resumen del acto don Gerardo Doval, que luego de encomiar la importancia de esta campaña, cuyo objeto es excitar el celo del Poder público en la campaña de saneamiento de la raza, escogió los principales conceptos vertidos por los ora-

dores, señalando la conveniencia del examen médico de todos aquellos que pretendan contraer matrimonio, pues así como para determinadas funciones se exigen toda clase de garantías y pruebas de aptitud, debiera exigirse aún con mayor rigor para la función más sagrada de todas, cual es la de la paternidad. Sólo evitando el matrimonio de los enfermos de alma y de cuerpo habríamos logrado el mejoramiento no sólo de la raza, sino de las costumbres en general.

Hizo ver también la necesidad de leyes protectoras de la mujer; pero con la rigidez e inflexibilidad con que se aplican en Norteamérica, donde en realidad no existe el tipo del galanteador profesional, que tanto abunda en nuestro país, y señaló por último una reforma que podría llevarse al Código penal, incluyendo entre los reos del delito de lesiones al que produjese deliberadamente, es decir, constándole el estado en que se encuentra, enfermedades venéreas o sifilíticas por contagio a otras personas.

Terminó con calurosos elogios para todos los oradores, que fueron muy aplaudidos.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

=====

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

=====

Anúnciese

en esta revista

Los diez mandamientos de la salud y de la larga vida

El primero, madrugar como las aves.

El segundo, no trasnochar como los vagos.

El tercero, bañarse diariamente en agua pura y observar en todo escrupuloso aseo.

El cuarto, hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.

El quinto, no tomar licor y huir de drogas y medicamentos.

El sexto, no comer en el día sino tres frugales comidas a las mismas horas y evitar cenas fuertes.

El séptimo, dormir de siete a ocho horas con abrigo en pieza seca, aseada y ventilada.

El octavo, evitar la cólera, la precipitación, la preocupación y la tristeza.

El noveno, emplear íntegro el día en alguna ocupación honrada, acorde con el estado, las aptitudes, la posición y las circunstancias de cada uno.

El décimo, no hacer mal a nadie y prodigar todo el bien posible para mantener tranquilo el corazón y el alma alegre.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: huir de la ociosidad y el vicio y observar siempre, tanto la higiene corporal, como la espiritual, para conservar el alma sana en cuerpo sano, que es lo que constituye la salud y la felicidad posible en la vida.

PEDAGOGIA

LA ESCUELA Y LA FAMILIA

«Desde el principio relajamos la infancia con regalos demasiados. ¿Qué no apetecerá en la edad mayor el que aprende a andar con ropas de púrpura? Aún no balbucea las primeras palabras, y ya entiende el nombre del cocinero y pide los exquisitos mariscos. Educamos antes su paladar que sus costumbres.»

(Quintiliano. (Instit. orat. 1, 2, pág. 30.)

El pesimismo de un compañero profesional, respecto a su actuación, le ha llevado a censurar la familia y denominar la educación escolar como equívoca. Sus esfuerzos pedagógicos y entusiasmo han producido un buen maestro; pero al ver contrariado su afán, se trocó en desánimo perpetuo. Tal vez la experiencia le haya convencido que no ha sido la Escuela la principal causa de su demérito. Así lo manifestó, fué la familia de cada muchacho quien contribuyó a tan negativo resultado.

Las ideas de Escuela y Familia son realmente antagónicas. Ni la Escuela prepara para el hogar. Ni la casa paterna ayuda al ejercicio escolar. Padres y maestros, por incomprensión, se desestiman. Cada Escuela aspira, debe, al menos, pretender, a socializar, y cada familia individualiza, creando hábitos de personalis-

mo tan definidos que degeneran en egoísmo.

El problema de la educación ha sido siempre un selecto bocado para todos los intereses. Los maestros hicieron de ella una basta ocupación; la familia, una desdicha, y los menos competentes, un monopolio absurdo y vergonzoso. ¿Cómo armonizar estas dos instituciones, si por su finalidad se oponen, y cada una aspira a la propiedad moral del niño?

En tanto no se reorganicé la Escuela actual y la familia no sea más culta y más humana, huelga esperar de las dos ni un ligero bienestar que alivie los males que la sociedad padece.

Y si añadimos que momentos reconocidos Escuela y Familia se apartan del ansia que sobre ellas dos existe, lleva a mejorar los destinos universales del hombre sobre la tierra, es muy probable que hayan de renovarse.

Mas si ambas, o acaso una, son obstáculo para la emprendida carrera, las necesidades obligarán a destruirlas.

Creo no llegará a tan dinámico extremo; pero antes hay que evitar el desenlace moralizando a la familia y poniendo la Escuela en condiciones de que los pequeños vivan y aprendan a vivir.

Entonces no habrá Maestros pesimistas.

Silvio Lima.

Concesionaria para esta Revista **OTO** Empresa anunciadora

Espronceda, 4 dpdo. Grandes descuentos.

Ayuntamiento de Madrid

-: Música y músicos :-

Manuel Fernández Caballero.

El maestro Caballero fué—a mi modesto modo de ver y de juzgar—uno de nuestros mejores compositores. Nacido en Murcia y sin contar con los suficientes recursos para costearse los necesarios estudios musicales, a los cinco años ya empezó a estudiar en el violín, flautín y piano, formando parte de la banda de su pueblo a la corta edad de siete años.

Sin profesor, pues los limitados estudios que de música poseía le bastaban, aprendió algunos instrumentos más: oboe, fligé, cornetín y otros varios, llegando a dominarlos con toda perfección.

Caballero nació músico, y con él aquella su inspiración jugosa y lozana, madre de tantas obras orgullo del arte lírico español, con las que tantas veces nos deleitamos y seguimos deleitándonos, porque la música de Caballero nunca cansa, nunca quedamos satisfechos de su música ni creo quedaremos.

Apenas contaba doce años y ya se podía llamar compositor, pues ya era autor de algunas obritas reveladoras de un futuro genio del arte.

A los quince años decidió trasladarse a Madrid para cuidar de la ampliación y perfeccionamiento de sus estudios, y una vez ingresado en el Conservatorio, donde tuvo por profesor a Eslava, Albéniz y otros grandes, en 1856 obtuvo el primer premio de composición, prueba verdadera de que en el muchachote de Murcia había un músico digno de todo elogio y laureles.

Un dato que viene a confirmar lo antes dicho, y que se me quedaba en el tintero, es que no bien hubo llegado a Madrid, e inmediatamente fué admitido como pri-

mer violín del teatro Real, y digo que es un dato digno de tenerse en cuenta, pues todos sabemos que los que forman parte de la selecta orquesta del teatro Real son y siempre han sido profesores especializados en sus respectivos instrumentos.

Cuando cumplió los diez y ocho años empuñó con verdadero acierto la batuta del teatro Variedades y más tarde de otros muchos teatros, para los cuales escribió algunas piezas y obras que en aquéllos estrenó con éxito lisongero.

Su primera obra fué «La vergonzosa en Palacio».

La última que escribió de su puño y pluma, «El dúo de la Africana», pues la enfermedad que en la vista padecía se acentuó de tal manera, que el maestro no vió más la luz, por lo cual «La viejecita», «Gigantes y cabezudos» y otras, fueron dictadas por él y escritas por su hijo.

Caballero, al igual que Chapí, alcanzó la mayor popularidad y fué uno de los autores que más produjeron al teatro español, pues el número de sus obras se aproxima a doscientos.

«La viejecita», «El señor Joaquín», «La vergonzosa en Palacio», «La riojana», «El dúo de la Africana», «La Marsellesa», «El salto del pasiego» y tantas otras, son todas sublimes y magníficas, hijas de la inspiración del nunca bien llorado maestro Manuel Fernández Caballero.

Pedro Ramos Manso.

SEXUALIDAD

no te pide seas casto, sino cauto, para una mejor descendencia.

La taberna, la chirrata y el lupanar deben abolirse.

Ayuntamiento de Madrid

DEPORTE

Real Unión, cuatro; Athlétic, dos.

¡¡Señores, qué cantidad de muchachas bonitas había en el Stádium!!... A mí me «tocó en suerte» una rubia, de ojos azules, que me tuvo toda la tarde a dos dedos del marco...

Cuando a la hora de comenzar el partido salen los bravos muchachos del Athlétic, el público ovaciona con gran entusiasmo a los que tan bien defendieron el buen nombre deportivo de nuestra región en el finido campeonato de España. Previos los cambios de banderines, elige Irún, sacando Athlétic, que avanza rápido, cortando Gamborena, y enviando el pelotón en su ataque que penetra en terrenos athléticos, hasta que corta Olasso en una entrada llena de decisión.

El gran extremo izquierda del Athlétic, después de una rápida jugada, lanza un fuerte tiro, que para el poste.

El juego es alternativo, aun cuando con ligero dominio irunés, siendo las jugadas de escasa brillantez, por ambos bandos, y en especial por los athléticos, a los que se nota el natural desentrenamiento, por causa, sin duda, de la época de exámenes por que ahora se atraviesa. Los iruneses juegan cohesionados y Regueiro, René y Gamborena hacen una gran jugada, que da un «chut» cruzadísimo, que pone en «córner» Barroso, no sin grandes apuros.

Los subcampeones del Centro devuelven la visita a los iruneses, malogrando Triana una gran ocasión de marcar al lanzar un «chut» con toda inocencia a las manos

de Emery, que para sin dificultad. Decae Madrid, aprovechando Irún para dominar, interviniendo Barroso con acierto en varias ocasiones; pero a pesar de ello, en un momento de acoso a la puerta athlética, Echeveste lanza un tiro que rebota en Barroso al salir, y René, hábilmente colocado, aprovecha para marcar el primero de la tarde, que se protesta injustamente como «offside».

A partir de esto se acentúa el dominio de Irún, debido a la gran labor de sus medios, en especial de Gamborena, que está en todos sitios. En una de las frecuentes escapadas de los madrileños, Emery tiene que emplearse en un fuerte zambombazo de Ortiz, que a poco es el empate, creciéndose el Athlétic e igualándose el juego centrado de Miguel y rematando Ortiz de la Torre un poco alto. Irún sacude el momentáneo dominio, y René, el enorme René, logra el segundo «goal» de un tiro a media altura, que Barroso ni ve. Los fronterizos se animan, y hasta terminar los pocos minutos que faltan, son de presión irundarra, consiguiendo Errazquin, en una desgraciada jugada de Barroso, el tercer tanto para los suyos.

Así acaba la primera parte.

El segundo tiempo comienza con fuertes ataques del Athlétic, y, a poco de comenzar, Olasso, que se muestra tan peligroso como siempre, recibe, al internarse, una sesión de masaje de codo por parte de Abascal, pitándose el correspondiente «pe-

nalty», que al tirarlo Palacios logra el primero para los suyos.

Este tiempo lo va jugando el *Athlétic* con gran entusiasmo, logrando dominar al «once» de Gamborena, y distinguiéndose Emery por sus paradas, y Abascal por su juego duro y en ocasiones, sucio.

Sagarzazu nos demuestra ser cierto lo que de él se dice; al escapar por el extremo, y después de colocarse en el interior, cerca de la línea de «córner», envía un centro raso y retrasado, que recoge Echeveste, marcando imparablemente el cuarto «goal» para Irún. Atacan los atléticos, buscando mejorar el resultado, hasta que Olaso—que, como siempre, es el más efectivo de los delanteros madrileños—pone en los pies de Palacios la pelota, después de atraerse a los «backs» iruneses, no teniendo éste más que empujar el balón para rematar la brillante jugada del formidable Olaso.

Poco después, los del Real Unión incurren de nuevo en «penalty», lanzándolo fuera Palacios con toda intención. Con el resultado 4-2 acaba el encuentro.

Comentarios.

Muy breves, pues el tiempo apremia y tenemos poco espacio. Irún mereció el re-

sultado, pues su juego fué más eficaz y muchísimo más cohesionado, si bien abusaron algo Abascal y Errazquin del juego duro. Gamborena, René y Sagarzazu fueron los mejores.

El *Athlétic* jugó menos que de ordinario, y la defensa—Cosme y Olaso, Pololo faltó—se mostró la línea más sólida; Barroso, inseguro, y los medios, regulares en la primera parte, mejoraron en la segunda, y de los delanteros, Olaso el mejor, y después, Palacios.

Pelayo Serrano actuó con acierto, y los equipos formaron así:

Real Unión: Emery; Abascal, Bergés; Regueiro, Gamborena, Villaverde; Sagarzazu, René, Errazquin, Echeveste, Alza.

Athlétic: Barroso; Cosme, Olaso; Marín, Tuduri, Burdiel; De Miguel, Triana, Palacios, Ortiz, Olaso.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes kioscos:

Glorieta de Atocha, Delicias.

Mayor, Bailén.

Argüelles.

Magdalena, Olivar.

Glorieta de Atocha, reja Hospital.

San Bernardino.

LEA USTED “SEXUALIDAD”

Revista ilustrada de Higiene Social
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. :-: Teléf. 27-61 M.

MADRID



El pecado de ser bonita

(Conclusión.)

VII

Amparito estaba desesperada. Su madre había tomado la costumbre de sermonearle continuamente para que no hiciera las paces con Pepe, asegurando que, si las hacía, que no lo llevase por casa, que no quería ni verlo.

—Pero, ¿qué daño le ha hecho?—argumentaba la joven.

—Es un golfo, un muerto de hambre, un...

Amparito no la dejaba terminar, cogía la cesta de flores y se marchaba a la plaza de Castelar, pero no con aquel andar rítmico de antaño, con desaliento, desgarrada, como si sobre su cuerpo llevase un peso que no la posibilitara erguirse.

Solía ir a casa tarde, por dos razones: la una, para no oír a su madre el eterno rosario; la segunda, para ver si veía a Pepe.

Y así transcurrían los días, atormentada la pobre por dos lados: la madre y el novio.

Pepe no aparecía por ninguna parte, y Amparito llegó hasta el extremo de tener que ir a buscarle al taller.

—¿Se puede saber lo que te ocurre?—le preguntó en cuanto lo vio.

—A mí, nada, hija; eso tú, que vienes a buscarme.

Amparito no pudo más, explotó en llanto y en insultos.

—Canalla, sinvergüenza, así cumples tus promesas; ¿qué hago yo ahora, dí?

—Casarte con el viejo—soltó con cinismo.

—No se podía esperar menos de tí; me crees una cualquiera, ¿no es eso?; pues te equivocas; yo no necesito nada tuyo ni del viejo; me sobro y me basto para vivir; más vale sola que con un hombre tan canalla y tan cínico como tú eres; pobre de mí, que fiada de tus palabras he caído en tus garras.

VIII

La señora Remedios recibió una mañana la visita de don Cosme, quien venía a informarse de las gestiones que hiciera la madre sobre la hija.

La vieja le refirió con pocas palabras los sermones que la echaba y el ineficaz resultado que de ellos había obtenido.

—No obstante—terminó—, ahora la llamaré y pondremos las cosas en su lugar.

Fué llamada Amparito, que compareció ante ellos con los ojos arrasados en lágrimas.

—¿Qué te ocurre, qué te pasa?—preguntó la madre.

Y ella, por toda contestación, entregó una carta a don Cosme. Era la fuga del hombre a quien entregó su honor.

Don Cosme entregó la carta a la vieja, y cogiendo el sombrero salió, mientras decía:

—No podemos llegar a un acuerdo.

La madre, colérica, irreflexiva, señaló la puerta y dijo a su hija:

—¡Vete!!, que no vuelva a verte mas.

...

María de Magdala tuvo a Cristo que la redimiera del pecado; ella fué dignificada, y, a la sociedad le pareció bien; Amparito, por amor, había caído en el pecado, y

la sociedad, la misma sociedad, lejos de ampararla, procura hundirla más.

Ella, que creía a las mujeres libertadas de la esclavitud, se encontraba con que, ella era una esclava; pero, no era ella la culpable, era la sociedad y su madre, que no supieron o no quisieron prepararla para la batalla...

.....

Han transcurrido dos años.

En tan corto lapso de tiempo, Amparito no es la misma, parece a aquellas flores que llevaba en el fondo de la cesta; eran las humildes, las frágiles, la piltrafa desprendida de la sociedad florestal y que cayéran al fondo.

¿Dónde irían a parar? Al mismo puerto que anclaban todos los desgraciados de la vida: al montón, al cieno, a la muerte ignorada y vil...

Amparito había pagado su tributo; era... el pecado de ser bonita...

F. Ferrándiz Tur.

(Continuará.)

SOLLOZOS Y SUSPIROS

Siento aquí dentro unas ansias tan enormes de querer y ser querido, que toda mi alma se diluye en un constante deseo, en una obsesión continua: amar; pero al mismo tiempo tengo un temor tan grande a no ser comprendido y un miedo tan tremendo a la volubilidad e inconstancia de la mujer, que tan potente y pujante aparece en mi pecho otro vocablo: desengaño; y entre el deseo de amar y el temor al engaño, paso la vida en una lucha perenne, cruenta y terrible, que va desgarrando poco a poco mi alma y dejando en el camino jirones ensangrentados de mi corazón.

No compadezcáis a la mujer que llora por amor, sino al que ha sido causa de su lloro. Porque una mujer que llora, es como un niño que suplica y al que no se le puede negar nada.

Por eso, el desgraciado que la atormenta y hace asomar lágrimas a sus ojos, pue-

de decirse que es un ser vilipendiado que va contra las leyes de la Naturaleza, valiéndose, para martirizar, de unas fuerzas que le han sido dadas para defender.

El sentir y el pensar son las dos fuentes más importantes de la vida, y las que, ¡oh, paradoja!, más nos acercan a la felicidad.

Porque el dolor y el sufrimiento nos elevan hasta a Dios, vigorizan nuestra alma y, al compararlas, son las que mejor nos llevan a comprender en todo su valor la alegría y la tranquilidad.

¿Cómo saborear las delicias de la risa y el placer, sin haber sentido antes torturadas nuestras carnes por la traidora punzada del dolor y nuestros ojos empañados por el velo triste de las lágrimas?

El sentir y el penar son las dos fuentes más importantes de la vida y las que, ¡oh, paradoja!, más nos acercan a la felicidad.

Luis Ballesteros.

* CORAM POPULO

Desde que escribo en pro de los caballos y, por lo tanto, en pro de la cultura, me veo frecuentemente enfrentado con algún «personaje» de ruedo.

Ha habido alguno que me ha tildado de ignorante, en cuanto a puyas se refiere; otro ha tenido la desfachatez de enarbolar delgada cayada, con perjuicio de mis costillas, y otro no más me hubo preguntado por qué mi interés en la abolición del tan cacareado tercio.

Desde estas columnas voy a contestarles muy sucintamente: Ante todo, seguiré mi campaña, porque la creo necesaria, de sumo interés público, no temiendo a delgadas ni a gruesas cayadas que puedan «malferir» mis costillas.

En cuanto a mi ignorancia en el arte de Cúchares, sólo he de decir que es la de simple espectador a los mataderos de rocínantes, vulgo plazas de toros, y que nada tiene que ver el entender de toros con la estética y la cultura, que es la madre de la civilización. Por eso mis artífucos no hablan del arte del toreo, de cómo

se mata a volapié, ni cómo se clavan los garapullos, por no poseer cátedra, sino que encauzan saneamiento cultural, que tanta falta hace en esta dichosa patria de Lope de Vega; y si fustigo sin piedad el tercio de varas, es llevado por mi gran afición al espectáculo del mantón de Manila, de la gran mantilla de madroño, de la mujer hermosa, de sonrisa de Aragón y ojos de Andalucía, sol, sangre y arena.

¡Es así como pruebo mi amor a la fiesta de la emoción!

Pero como sigo creyendo en lo repugnante y bárbaro de asesinar caballos, como los catorce que murieron horrorosamente en la corrida de la Ascensión en Madrid, sigo mi cantinela con la censura de tan fatídica «suerte». Demasiado sabemos que la tal «suerte» es la más interesante de la corrida, pero también la más sangrienta. ¡Ah, si el pobre caballo se quejara, solamente los que tienen cartón piedra en el corazón podrían presenciar una corrida de toros!

Esta es su parte repulsiva, y desde aquí hago un llamamiento a los maestros de periodistas Roberto Castrovido y Antonio Zozaya, impulsándoles a que nos ex cátedra su opinión. No es posible dejar avanzar el tiempo ante tan brutal escena, que la mayoría de los picadores hacen con sus cabalgaduras. Quiero que mi emprendida campaña sea dura, un verdadero folletín, es mi pretensión, hasta ver modificado o desaparecido el primer tercio de la lidia, combatiendo, si es preciso, a los espadas, contratistas de caballos y a los mismos empresarios.

¡Hay que reformar, pero muy urgente, el primer tercio! Ya sé que mi campaña ha excitado de sobremanera a la taifa de picadores malos, vaticinándome que es una quimera mi pretensión; pero como el tiempo es firme testigo de todos los acontecimientos, dejémosle que corra y juzgue mi «capricho».

Antaño, los picadores conquistaban más palmas que los mismos matadores, viéndoles salir de la gran puerta montados en la misma jaca, después de picar seis u ocho toros como seis u ocho cimborrios de

catedral. Además, hay que ver lo hediondo y antipático del grupo de picadores, monos, espadas y peones glorificando la barbarie y requiriendo para sí el aplauso de la cobardía. Sí, ya lo creo que antes morían caballos; pero no se entregaba la jaca al toro, como hoy acontece, sino que se le defendía, y con la misma jaca volvía a su casa el picador, no sin antes acercarse por casa del Churri y tomar el jinete un buen trago de Montilla o Valdepeñas, y el caballo una torrija mojada en manzanilla.

¡Lo que digo de antaño, o sea en la época de los Calderones, es que se picaba a los toros, y hoy, en hogaño, se les capola...!

Y, para terminar, voy a hacer una pregunta a los directores de esa pequeña Prensa dominguera y taurómaca, que me merece toda clase de respetos y se hace titular «Torerías», «La Lidia», «El Burladero», «K CH T», «No The Times», «Toros y Toreros», etc., etc. ¿Cómo es que ustedes, promulgadores de nuestra fiesta nacional, no prestan su cooperación a la futura modificación del primer tercio de la lidia? ¿O es que sólo se dedican a censurar los malos espadas y descubrir nuevos fenómenos? Ustedes, como pala-

Morfina, Cocaína, Alcohol

Doctor Vera

Cardenal Belluga, 12.—MADRID

dines de nuestra fiesta, son los llamados a lanzar su opinión, y si creen un «imposible» la modificación de las varas, ¿por qué no hacen resucitar el «vistoso» tercio?

¡Ellos tienen la palabra!

Corrochano, Corinto y Oro, Palacio Valdés, Clarito, el Barquero.

¿Y ustedes qué dicen sobre este tema, vox pópuli?

Ramiro Gómez Fernández.

¡ SOLOS !

Tú estás de la vida cansada,
lo he visto en tus ojos,
y en un gesto de cruel desaliento
que mancha tu rostro,
que lo mancha
como
en la vida se manchan las almas
de amor o de lodo.

Te falta... no sé,
yo lo ignoro,
y acaso tú misma
no sepas tampoco,
si te falta un algo
o si tienes todo;
pero algo te falta,
lo dicen tus ojos
cansados,
ansiosos,
que miran
el espacio ignoto,
buscando
un tesoro,
que venga del cielo
con forma de sueño amoroso...

Yo estoy cual tú estás;
de igual modo;
respira mi alma
un aire incoloro,
mi vida es la vida inconsciente
de un loco,
mi mente está fija
en un pensar solo,
y nada me importa,
y nada ambiciono,
y me es igual
todo.

Yo también preciso
quizás un tesoro
que sea
un sueño amoroso...

Estamos iguales:
tú sola y yo solo;
tú vas por un sitio
y yo voy por otro,
y quizás
muy pronto
nuestros dos caminos tanto se separen
que ya no se encuentren, ¡oh absurdo sin
[fondo!,
hasta ese desierto

do la nada es todo,
ese mundo que dicen
de eterno reposo,
sin saber si en efecto es tranquilo
o es ficción tan solo.

¡Qué pena!, yo pienso
contemplando el fracaso amoroso
de nuestros espíritus
hondos.

¡Qué pena que siempre,
por los tiempos todos,
vayas tú por un sitio,
yo vaya por otro,
y anhelando encontrar compañía
estemos tan solos!

E. Gómez Sebastián.

24-5-26.

¡ VIVAMOS ALEGREMENTE !

Qué importan los más hondos problemas sociales ante la filigrana del futbolista, la valentía del torero, los «directos» del púgil, las hazañas del artista cinematográfico y las bien formadas piernas de la tanguista.

Vayamos todos, con el corazón pletórico de entusiasmo, a los campos del deporte a admirar las primorosas proezas que ejecutan los «ases» del balón. No les regateemos nuestros aplausos; comentemos apasionadamente sus soberbias jugadas; proclamemos su destreza, su habilidad y maestría.

Acudamos, en las tibias tardes de primavera, a los cosos taurinos; gritemos hasta enronquecer al contemplar el derroche de arte y valor que hace el torero. Abuchehémosle si no «se arrima»; pidamos para él la oreja si verdaderamente se la mereció.

Concurramos a las veladas pugilísticas, asombrémonos de la acometividad y resistencia de los boxeadores y aplaudamos, al fin, sin tasa, cuando uno de ellos logre derribar al otro de un fuerte puñetazo.

Asistamos a las funciones de cinematógrafo con el legítimo deseo de pasar un rato divertido, y hagamos que nuestro ánimo llegue a la cumbre de la exaltación cuando aparezcan en el telón escenas en

las que los protagonistas roban, saquean, incendian y matan.

Caminemos, todos aprisa, hacia los centros de expansión y recreo; malgastemos nuestras energías en estúpidas juergas; pasémonos la vida bailando alegres «fox» al infernal son del «jazz-ban».

Mientras, dejemos a un lado los transcendentes problemas sociales que hay planteados; sigamos sin hacer maldito caso a algunos médicos, higienistas, escritores, sociólogos, pedagogos y hombres de noble corazón que pretenden distraer nuestra atención, apartarla de los entretenidos juegos y espectáculos que ahora constituyen casi la única finalidad de nuestra vida, para encauzarla por derroteros más elevados y dignos de preocupación.

Sigamos tercios, sin inmutarnos, insensibles ante los agudos problemas que esperan turno de resolución; no nos ocupemos, aunque seamos nosotros mismos los que, como vulgarmente se dice, «paguemos el pato», de poner rápido remedio al hambre y la penuria en que viven la casi totalidad de los hogares españoles; a las malas condiciones higiénicas de esos mismos hogares; al terrible azote de la tuberculosis; al excesivo número de defunciones a que ascienden nuestras estadísticas de mortalidad; al vergonzoso aumento de hijos ilegítimos; al alcoholismo, cada día más extendido; a la falta de escuelas y a la falta también, en la mayoría de las existentes, de procedimientos pedagógicos que acaben con la rutina y el arcaísmo, y a todos los problemas, en fin, sanitarios, de enseñanza, etc., etc., que tienen que ser resueltos por la cooperación, el apoyo y el interés de todos, de gobernantes y gobernados.

Por esto, no nos extrañemos después, si seguimos desatendiendo estos magnos problemas que fuera necesario ampliar, ¡quién sabe en qué número!, los sanatorios, hospitales, reformatorios, asilos, manicomios, cárceles y cementerios de España.

José Cano Simón.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano.

Canalejas, Príncipe.

Idem, San Jerónimo.

San Jerónimo, Victoria.

Idem, Nicolás María Rivero.

Fornos, Metro.

Kiosco de Apolo.

Alcalá, Marqués de Cubas.

Kiosco «Novela de Hoy».

Cibeles, Recoletos.

Serrano, Conde de Aranda.

Alcalá, Príncipe de Vergara.

Idem, Goya.

Serrano, Ayala.

Idem, Lista.

Idem, Diego de León.

Plaza del Rey, Infantas.

Idem, Bilbao.

Atocha, Santa Inés.

Glorieta de Bilbao, kiosco café Comercial.

Idem id., Carranza.

Idem id., Luchana.

Idem id., Sagasta.

Fuencarral, Tribunal de Cuentas.

Glorieta de Santa Bárbara.

Hortaleza, Augusto Figueroa.

Hortaleza, bar.

Ministerio de Gracia y Justicia.

Valverde, San Onofre.

Puebla, Corredera.

San Bernardo, bar.

San Bernardo, 55.

San Bernardo, 92.

Cuatro Caminos, Metro.

Cuatro Caminos, Bravo Murillo.

Bravo Murillo, estación tranvía.

Mayor, 7.

Café Platerías.

Toledo, 54.

Kiosco de San Millán.

Café del Pilar.

Antón Martín.

Toledo, 91, bar.

Duque de Alba, café Royal.

Fuentequilla.

OBSERVACIONES

La flor y las espinas

La Fiesta de la Flor ha pasado.

Ya se marchó esa fiesta, más ligera, más delicada, más exquisita que ninguna otra. Ya, los terribles sables, más terribles aún porque tiene por funda perfumes y sedas, porque cortan envueltos en sonrisas de mujer, han dejado de dirigirnos su adorable amenaza.

De su aromado paso, ya sólo quedan amables recuerdos de un algo de vida de ensueño... ¡Quién sabe si añoramos el beso magnético de unos ojos que nos hirieron al pasar... acaso es el arco sutilísimo de unas cejas lo que nos aprisiona en su divina arquitectura...!

Sí, algo de eso fué; quizá la ténue caricia encontrada de una mano de virgen al prendernos la simbólica florecilla... el cosquilleo de una rubia y juguetona guedeja de flotante pelo... fueron, en fin, las suavísimas caricias que al flotar, nos hicieron los pétalos polícromos de la «gran flor».

Mas, mezclados con estos gratos incidentes, hemos observado algunos otros que han dejado en nuestra alma un acre sedimento de amargura, y, estas escenas se han plasmado en nuestra memoria más profundamente.

Jamás podré olvidar aquél huir avergonzado del bohemio que careciendo del miserable óbolo con que pagar la humilde violeta, tuvo que esquivar el feliz encuentro de la traviesa postulante, y nunca se borrará de nuestro cerebro aquél instante de vacilación del tuberculoso que con su mano de color de cera vació en la alcancía su bolsillo, diciendo mientras una lágrima asomaba involuntaria a sus ojos:

—¡Alguien podrá salvarse todavía!

Acaso había escuchado alguna de esas tapadas confidencias que el médico hace a los amigos de la familia, y seguro de su muerte, en un gesto de angustiosa renunciación, ofrece todo su dinero para la salvación de los otros...

Y es, que hasta en los actos más ingenuos y más nobles de la Humanidad, en aquellos que aparecen vestidos de una capa de cautivante simpatía y aureolados de un tinte de amor y de paz, encuentra el Dolor resquicios harto amplios para mezclarse a los hombres y seguir hasta allí torturando su espíritu.

Nosotros nos preguntamos entonces si no era absurda y odiosa esta mezcla de sensaciones.

Bastó, sin embargo, que fijáramos al azar nuestra vista en una rosa natural, y entonces pensamos... ¡son las espinas de la flor!

Felipe Nuño.

Harina de VITAMINAS LLOPIS, de sabor agradable.

“NATEL”

Tolerado perfectamente incluso por los organismos más delicados.

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS.-Rosales, 8 y 12.-Madrid

Página femenina

CHARLAS PARA NOSOTRAS

Distinguidas y bellas lectoras: Como ya se ha publicado algún artículo mío en esta revista, no creo necesario presentarme a vosotras, porque supongo me conoceréis.

Ahora bien, antes me dedicaba—por lo que alguna vez puede que hayáis exclamado: ¡qué ridícula y sabihonda debe ser esta niña!—a escribir cosas «serias», es decir, a escudriñar, con la pericia de mis veinte años, las arrugas de esa vieja, «la Filosofía». Pero he cambiado de opinión— a veces las opiniones cambian con la misma naturalidad que las modas—, y ya no he de hablaros de «cosas» de la vida; ¡para qué decirlas yo, si la vida misma os las irá diciendo! No, no quiero adelantarme a martirizaros. Ahora, desde aquí, os enviaré noticias de muñecas y trapos, de galanteos, de corrientes historias de amor y hasta me atreveré a deciros algo de maridos y novios, tomándome la libertad de enviaros alguna receta para la mejor «conservación» de los mismos.

Mujercitas de ojos negros y azules, pequeños y grandes, pero soñadores todos; que unas veces miráis para retener y otras para conseguir, adaptar vuestras almas a vuestras miradas. No tengáis miradas dul-

ces y almas amargas. Vosotras, las de los ojos negros, hacer que fulgure en la oscuridad candente de vuestros divinos ojos la claridad de vuestro espíritu. Ser la noche en la mirada y el día en la claridad del pensamiento. Que vuestros rayos de luz se extiendan sobre la Humanidad, ¡tan oscura! Y vosotras, las de los ojos azules, que encerráis en vuestros ojos el más bello color de la Naturaleza, por ser el del Cielo, extender vuestra mirada sobre todas las cosas para que moduléis las asperezas que encierran.

Y aquellas otras de los ojos verdes, ser la esperanza, el aliento de los hombres que se sienten desvanecer ante la abundancia de materia y la falta de espíritu, la exhuberancia de frivolidad y la decadencia de sentimientos. Llevarles con vuestros ojos el perfume de vuestras almas, para que se postren ante vosotras al reconocer que sois dignas mujeres nacidas para ser madres.

Y nada más. Este lindo vestido de noche os hará embellecer vuestro cuerpo para hacer más atractiva la belleza de vuestra alma.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.

Madrid, mayo de 1926.

Compre usted el próximo número
Ayuntamiento de Madrid

COSAS DE
MEDICINA

La alimentación del niño

«La Voz Valenciana», Valencia, 16-5-916.

Hace unos días, y en estas mismas páginas, el doctor J. Pascual Leone, publicaba un bien escrito artículo, en el que exponía una orientación nueva y práctica a propósito del justo homenaje que nuestra ciudad debe tributar a la memoria del malogrado doctor Aguilar Jordán, director que fué de la Gota de Leche, admirable institución municipal que no rinde todo el beneficio que debiera a pesar del esfuerzo de aquellos que miran con simpatía las cosas que afectan a los niños.

La tercera capital de España requiere por su importancia un campo más ancho donde poder cultivar los anhelos y las aspiraciones de los hombres buenos y sabios que, como los doctores Gómez Ferrer y Aguilar Jordán, contribuyeron con su corazón y su cerebro al estudio de los problemas de la infancia.

La protección oficial en estas materias, triste es confesarlo, está llena de lirismos, y como la tarea es ardua y los medios económicos, puestos en práctica, insuficientes, nos permitimos dar el espectáculo de tener un índice de mortalidad infantil bastante elevado si se compara con la mayoría de los países del mundo, aunque no tanto como Rusia, Austria, Hungría, Chile y otros. Dentro del primer año después del nacimiento, en los Estados Unidos se pierde un niño por cada diez, siguiendo en orden decreciente. Alemania, Inglaterra, Suiza, Australia y Nueva Zelanda, que sólo alcanza un veinticinco por mil.

El período de la infancia, entendiéndolo por tal el comprendido desde el nacimiento hasta cumplido el año, es el más crítico de la vida, durante el cual, el recién nacido se adapta al medio ambiente. Las muertes durante el primer año de vida son en mayor número que en cualquier otro período, calculándose que un diez por ciento de ellas ocurren en el primer día, y un veinticinco por ciento en el primer mes. Estas cifras varían según las clases

sociales, haciéndose notar que son más altas entre la gente obrera.

Las principales causas de la mortalidad infantil son: los partos prematuros y anormales; defectos congénitos del recién nacido; trastornos de nutrición y enfermedades gastro-intestinales, debidas casi siempre a una alimentación impropia, y en el caso de lactancia artificial, a una leche mala o deficiente; infecciones agudas del aparato respiratorio, producidas muchas de ellas por el hacinamiento y falta de ventilación de las habitaciones, y últimamente, las enfermedades infecciosas.

Dejando a un lado las defunciones relacionadas con el parto, podemos asegurar que el mayor número de las muertes ocurridas en la infancia, son producidas por los trastornos gastro-intestinales derivados de una mala alimentación.

En anteriores artículos hemos procurado hacer patente la importancia de la leche como dieta del enfermo y alimento del niño, y es inútil esforzarse para demostrar el hecho verdaderamente lamentable de que en nuestra capital se produzca y maneje la leche de un modo rudimentario y primitivo.

Leche estéril en cantidades comerciales, no puede ser obtenida; pero si se ordeña y maneja con esmero y se conserva en condiciones apropiadas, el peligro que a la salud ofrece su consumo, será mucho menor.

Se ha observado en la leche cierto poder germicida recién ordeñada; sin embargo, esta propiedad muy pronto desaparece y rápidamente aumenta el número de microorganismos en la misma, hasta el punto de producir intensas alteraciones en su naturaleza, que la hacen peligrosísima para emplear como dieta de un enfermo o alimento de un niño.

Si la vaca está sana, el número de bacterias de la leche dependerá del esmero con que se ordeñó, de la limpieza de los utensilios destinados a recogerla y de las condiciones bajo las cuales es almacena-

da. El calor favorece la producción de microbios en la leche; de aquí la necesidad de conservarla bajo la acción del frío desde el primer momento, pues si se coloca en una cámara frigorífica o refrigerador, en un principio de alteración, ésta se detiene y estalla más intensa en el momento en que fuera de aquellos su temperatura se equilibra con la de la atmósfera.

Para poner de manifiesto la importancia de la leche en la estadística de mortalidad infantil, citaremos un hecho concreto, mencionado por el doctor Chicote.

En Toronto, población cuyo número de habitantes es poco mayor que Valencia, se gasta al año cerca de un millón de dólares en el departamento de higiene, y gracias a una inspección severa de la leche y un mejoramiento de esta industria, se ha conseguido que el número de defunciones por cada mil nacimientos, en niños menores de dos años, por diarrea y enteritis, que de 1909 a 1913 fué de 78, haya descendido hasta un 8 en 1922.

Doctor Luis Valls.

La investigación de la paternidad

El ambiente favorable que siempre ha existido en favor de la promulgación de una ley que permita la investigación de la paternidad comienza a manifestarse de nuevo.

En diversos actos, públicos y artículos periodísticos se ha solicitado del Gobierno.

Realmente nuestras leyes no pueden ser más restrictas respecto a tan fundamental extremo.

El Código civil dispone que no se admitirá demanda alguna que directa o indirectamente tenga por objeto investigar la paternidad de los hijos ilegítimos que no tengan la condición de naturales.

Y para que con respecto a éstos se ofrezca la menor duda, prescribe que debiendo, para que tengan tal condición, ser reconocidos al menos por uno de los padres, el que lo efectúa no puede dar el nombre del otro, ni expresar dato alguno que revele sus circunstancias.

El incumplimiento de este precepto ori-

gina responsabilidad para el funcionario que lo consienta, tachándose además de oficio los extremos indebidamente consignados.

El criterio del legislador no puede ser más rígido. Sus disposiciones son tan perfectas que es imposible intentar descubrir el enigma que a veces encierra el nacimiento de un ser humano.

La ley no ha vacilado en sacrificar el interés de cualquiera de éstos en beneficio de los promovedores de aquel estado anormal.

No se ha perdido la trabazón entre los diversos cuerpos legales. Obra tan perfecta ha tapado todas las rendijas por las que pueda penetrar la luz.

Fracasa todo rebuscamiento; es inútil intentar su desdoble.

El actual sistema debe modificarse completamente. No puede continuar.

Los pueblos modernos entienden y practican la moral de muy distinta manera de los de tiempos pretéritos. Hoy nadie se alarma por los escándalos que, sin conseguirlo, desea evitar nuestra legislación.

En caso de estupro o violación probados, entre otras penas, se impone al reo la obligación de reconocer y alimentar a la prole.

A instancia de parte se persiguen tales delitos, y cuando por abandono o mal entendido pudor no ocurre así, no existe razón para que se deje libre el campo a los culpables sin quedar ligados por algún vínculo a sus hijos, verdaderas víctimas de las pasiones ajenas, a los que no se permite siquiera ejercitar la acción encaminada a obtener su reconocimiento.

Estas razones y otras muchas de mayor importancia constituyen motivo suficiente para emprender ruidosa y definitiva campaña sobre esta cuestión, que es de palpitante actualidad.

Precisa que, al fin, nos oiga quien deba. Considérese que todo es preferible al alcahuetamiento que ahora ejerce la ley y que con la promulgación de otra más amplia en el sentido que preconizamos se evitará el injusto estigma que pesa sobre infinidad de inocentes criaturas.

Antonio Villalta Vidal.

NORA E 4

¡ULTIMA CREACION!

Receptor neutrodino de 4 válvulas para ondas cortas y largas; en altavoz las emisoras europeas, ELIMINANDO LAS LOCALES.
¡Nada de bobinas! ¡Lo maneja un niño!

"NORA"

CASCOS, AURICULARES
RECEPTORES

Piezas sueltas

ALLRADIO HALLOPHON

El altavoz que supera a todos en pureza

"PERTRIX"

BATERIAS

DE

ANODOS

Duración máxima

AL POR MAYOR

JAIME SCHWAB

LOS MADRAZO, 20

MADRID



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas
oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono. 23-23 H.

MADRID

Balneaio de TECTO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas

Variedad arsenical

Especialmen e indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

CASA FERNANDEZ

TEJIDOS

Novedades para señoras y niños

Colegiata, 20.--Esquina Toledo

MADRID

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrises. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atto. 12.172.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Comadronas

Comadrona de la maternidad últimos adelantos en partos. Madera, 16.

Partos, ex profesora Maternidad, consultas reservadas. Fernández de los Ríos, 26

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sue os

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo. — Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGÍA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima:

Fosfato de cal bibásico.....	0,30 gramos
Fluoruro de cal	0,02
Arrehenal.....	0,02
Lecitina pura de huevo.....	0,05
Hemoglobina.....	0,10
Solución de adrenalina al 0/00.....	3 gotas

----- SERVIMOS MUESTRAS -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires

Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

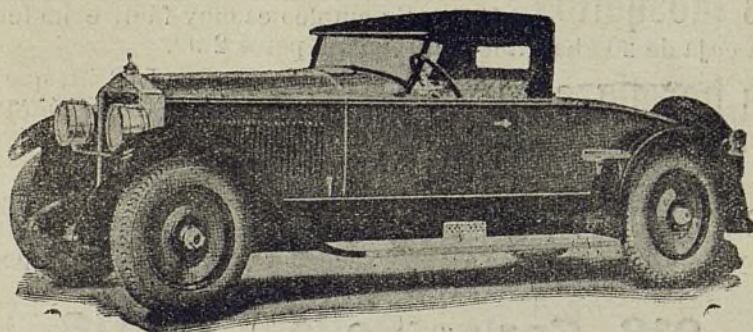
EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



EL ROADSTER MOON

3-5 asientos, 6 cilindros

El coche más elegante y práctico

de los Estados Unidos

E. PEZZI.

Almirante, 1.

M A D R I D

GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid